

BREVE HISTORIA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA LÍNEA DE DEFENSA TERRESTRE, DE LA BASE NAVAL DE CARTAGENA.

La importancia del puerto de Cartagena dentro del ámbito comercial y militar, ha sido a lo largo de la historia un punto determinante y primordial de este lugar.

A lo largo del tiempo has sido conquistado y utilizado por los Tartesos, Romanos, bizantinos, árabes, castellanos, etc.

En el año 1926 en la dictadura del General Primo de Rivera, se dictó una R. O. (real orden) del 13 de julio para la elaboración de un plan de artillado de las costas de las bases del Ferrol, Mahón y Cartagena.

A partir de esta fecha y para la zona de Cartagena, se fue elaborando y ejecutando estos trabajos del artillado de las costas cartageneras.

El 18 de julio de 1936 cuando se inició el levantamiento, estando como presidente del gobierno Manuel Azaña, este plan de defensa costero de la base naval de Cartagena, estaba casi acabado, pero aún quedaban flecos, como por ejemplo la base de Castillitos y la batería de las Chapas, que les faltaban la dirección de tiro, faltaba la iluminación a lo largo de toda la costa, etc., pero se aceleraron los trabajos por parte del bando republicano y se finalizó la Línea de Defensa Costera.

La importancia militar de la base de Cartagena, era que en ella estaba atracada el núcleo más importante de la flota republicana, hizo que se defendiese por la costa, por el aire, con las bases de los Alcázares, San Javier, aeródromos del Carmolí y Fuente Alamo, etc., pero no se pensó que pudiese hacer falta defenderla por tierra, ya que siempre se había pensado que el enemigo sería extranjero y que vendría por mar.

Una vez iniciada la G. C. y viendo que no fue en levantamiento rápido, sino que se alargaba en el tiempo, se pensó que esta base pudiese ser atacada por el interior por los nacionalistas. En estas fechas no había un plan de defensa terrestre de esta base naval de Cartagena. Fue entre los meses de agosto y septiembre de 1936 cuando se desarrollo una estrategia defensiva de la región murciana, según un planteamiento del General Toribio Martínez Cabrera, Gobernador Militar General de Cartagena.

Básicamente se volvió al Plan de Defensa de 1926; el cual planteaba como estrategia la defensa de la Base de Cartagena a partir de las sierras periféricas a la misma, de una posible invasión terrestre, que contemplaba el emplazamiento de artillería pesada en los montes de Roldan y Sierra Gorda.

Este plan de defensa fue desechado y considerado como “débil” por el General José Asensio Torrado, subsecretario del Ministerio de la Guerra, y compartido por el propio Comandante Jefe de la Comandancia de Ingenieros de la Base Naval, Teniente Coronel Francisco Oliver, jefe de la Comandancia de Ingenieros de Cartagena.

En abril del 37 se formó una comisión para elaborar un plan de defensa terrestre y se le ordeno proyectarla y llevarla a cabo al Teniente Coronel de Infantería de Marina D. Francisco Oliver.

En Junio del 37, se le comunica que están librados los créditos para pagar las otras y los sueldos de los trabajadores.

El 24 de junio del 37, comienzan los trabajos de atrincheramiento y fortificación de la sierra de Carrascoy y finalizarón en los primeros meses del año 1939.

Esta línea de Defensa de la Base Naval de Cartagena era sin duda la más importante, ya que sería la zona donde se replegarían las fuerzas republicanas para una defensa desesperada.

Este plan se basaba en un sistema de construcciones defensivas que abarcarían desde la desembocadura del Segura en Guardamar hasta el puerto de Águilas.

Por el interior apoyado por el Valle de Guadalentín y en la línea formada por las sierras de: Escalona – Altahona – Columbares – Sierra de Carrascoy – Almenara, así como los ríos Guadalentín, Sangonera y Segura.

Se propuso un sistema defensivo que operaba a base de “Centros de Resistencia”. Estos centros de resistencia estaban formados por un sistema de trincheras, casamatas o nidos permanentes de ametralladoras de dos máquinas, refugios subterráneos, acuartelamientos, etc.

Podemos observar que dentro de esta zona del Valle Perdido y en Cabezo del Puerto de la Cadena, estas trincheras tenían ubicaciones estratégicas para la defensa de la carretera de Cartagena, con distintas formas, tamaños y orientaciones según su necesidad de defensa.

Esta línea de trincheras que comenzaron a construirse, se disponían sobre lugares elevados, a media ladera o dominando las carreteras, casi siempre aprovechando los accidentes topográficos naturales y con un empleo muy reducido de hombres podían bloquear las comunicaciones paralizando al invasor.

Las formas que tiene son:

- ✓ En “L”
- ✓ En “Z”
- ✓ Semicircular.
- ✓ Longitudinal.

Todas disponen de sistemas de desagüe, taludes, espaldones, etc. A parte de esto podemos encontrar en otras el escalón para el tirador, puestos avanzados de tiro, etc.

Artículo del periódico La Opinión, sobre estas trincheras:

<http://www.laopiniondemurcia.es/comunidad/2017/10/22/region-atrincherada/868949.html>